

**“LEÍ, REÍ Y COPIÉ. REPRESENTACIONES, ACTITUDES Y
COMPORTAMIENTOS JUVENILES A PARTIR DE LA LECTURA DE TÍA
VICENTA EN LA DÉCADA DEL SESENTA”**

Nombre y Apellido: Mónica BARTOLUCCI y Bettina FAVERO

Pertenencia institucional: CEHis - UNMdP / CONICET - CEHis - Archivo de la Palabra y la Imagen - UNMdP

Correo electrónico: monicabartolucci@gmail.com / bettinafaver@gmail.com

Palabras claves: REPRESENTACIONES - ACTITUDES - COMPORTAMIENTOS - JUVENTUD - HISTORIA ORAL

PUBLICACIÓN: Autorizamos la publicación digital del trabajo en el libro de actas

TEXTO DE RESUMEN

La propuesta de esta ponencia es analizar las actitudes sociales y los comportamientos políticos que generaba la lectura de la revista “Tía Vicenta” entre los jóvenes lectores a lo largo de su publicación en los años 60.

Esta emblemática revista de humor social y político dirigida por Juan Carlos Colombres (Landrú) se empezó a publicar en el año 1957 y fue clausurada en 1966 por el entonces presidente de facto Juan Carlos Onganía. La publicación de tono humorístico representó una sociedad cambiante en relación a las costumbres sociales, los modos culturales y los climas políticos que a su vez influían en los lectores. Nuestra idea es, a partir del testimonio de lectores, observar los significados que los receptores le daban a las distintas viñetas humorísticas ligadas a la política y la sociedad en un período de inestabilidad y violencia política. Es decir, ¿qué actitudes y comportamientos generaba la lectura de la revista?, ¿los lectores se sentían identificados con algunos de los personajes creados por Landrú?, ¿cuáles eran las opiniones y percepciones de estos jóvenes sobre la crítica social y política realizada por la revista en tono humorístico?

PONENCIA

Desde hace unos años y en el marco de una investigación que intenta complejizar el concepto de juventud sesentista, estamos atendiendo a las múltiples perspectivas posibles que los jóvenes pueden llegar a mostrar, más allá de esa imagen suficientemente rescatada por la historiografía de actores sociales como rebeldes, militantes y modernos. En este periodo de transición cultural, la juventud se nutre de

diferentes significados, valores y normas y la misma fue jalonada por una tensión identitaria entre sus miembros.

En este caso y para la presente ponencia el testimonio oral, es una vía de entrada a aspectos y representaciones de la juventud menos conocidos y permite revisar la complejidad de sus identidades, enmarcadas en un contexto cultural determinado. Así, desde el testimonio de una joven ex militante de izquierda en los años setenta, hemos intentado abordar una práctica común y difundida como fue la lectura cotidiana de esos jóvenes y el impacto que produjo en ellos. Lo interesante aquí es que hemos intentado poner en relación, no una literatura clásica ni de vanguardia política sino una revista de humor social y político de repercusión masiva como fue *Tía Vicenta*. A partir de una entrevista realizada a una entusiasta lectora de la revista, hemos analizado esa “relación equidistante” de la que habla Chartier¹ entre la estructura física del texto y el subjetivismo absoluto del lector, de una joven que era capaz de leer, reír y hasta copiar, formas lenguajes y modismos de otros jóvenes que aparecieron en esa revista en forma de personajes icónicos como María Belén, María Alejandra y Mirna Delma, en una clara interrelación entre el texto y el sujeto.

De manera que a través del recuerdo y el testimonio, podremos acercarnos al impacto que produjo esa representación cómica de identidades, prácticas y emociones de una sociedad en transformación, tratamiento historiográfico que en la historia cultural que viene dando frutos desde hace algunas décadas². La sátira respecto de las prácticas, hábitos y jergas representados allí, y el modo en que fueron asumidos por el lector/a será una vía alternativa para comprender las relaciones en el interior de una sociedad convulsa e inestable a partir de una fuente original.

La icónica revista dirigida por Juan Carlos Colombres (Landrú), se empezó a publicar en el año 1957 y se cerró por la clausura del presidente Onganía en el año 1966. Este éxito editorial comenzó con una tirada de 50.000 ejemplares hasta llegar a los casi

¹ Chartier, Roger. *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona: Gedisa, 1994, pp. 12.

² Zemon Davis, Natalie. *Sociedad y cultura en la Francia moderna*. Barcelona: Crítica. 1993; Darnton, Robert. *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia de la cultura francesa*. México: FCE. 2002; Darnton, Robert. *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*. Buenos Aires: FCE, 2010 y Hunt, Lynn *Política, cultura y clase durante la Revolución Francesa*. Córdoba: Editorial Universidad Nacional de Córdoba, 2008)

450.000 en su último número. Comenzó como una revista semanal hasta noviembre de 1960. A partir de ese momento fue quincenal. En el año 1964 fue mensual y desde el año 1965 pasó a formar parte del diario *El Mundo* como suplemento dominical. Según las palabras del propio Colombres, su creador, la revista “se creó en un ámbito basado en la espontaneidad, el disparate y la falta de solemnidad, ya se tratase de la política o de los hábitos sociales”³. De esta forma, la sociedad toda podía reconocerse en aquellos arquetipos característicos a través de un humor que ponía en confrontación el absurdo con ciertas peculiaridades tipológicas extraídas de la realidad cotidiana lo que algunos autores identificaron como “costumbrismo”⁴. Así, la revista identificaba y promovía estos tipos humanos y sociales como también impulsaba modas y giros verbales o modismos. En suma, “un humor absurdo y paradójico que tuvo su clave en el sinsentido y en las infracciones a los hábitos lógicos y verbales corrientes”⁵.

En esa línea que marcó el nuevo humor argentino de la década de 1960 se ubica el nacimiento de la revista. Landrú para su creación se apoyó en una “doble apuesta”, por un lado pretendía “desplazar el absurdo de lo cotidiano al terreno de la política” y, por el otro, “responder a una pregunta sencilla: si lo están haciendo en el Maipo o El Nacional, ¿por qué no hacerlo en una revista?”⁶. Así, imaginó una revista libre, es decir, sin secciones fijas que mecanizaran la lectura sino con cambios constantes. La idea era que cada número fuera una “sorpresa” para el lector. Todas las semanas, la revista se “disfrazaba de” y presentaba portadas y formatos diferentes que iban desde el de la “revista Claudia” a la “Selecciones del Readers Digest” pasando por “Ahora” o “La Chacra” entre tantos.

El subtítulo que aparece en las portadas: “revista del nuevo humor” refleja unas líneas bien definidas que marcarán su estilo. Por un lado, la política y sus representantes estarán personificadas en un sainete crítico y humorístico por presidentes, militares y representantes de partidos políticos. Algunos serán los favoritos de la revista en los

³ Russo, Edgardo. *La historia de Tía Vicenta*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1994.

⁴ Rivera, Jorge. “Humorismo y costumbrismo (1950 – 1970)”. En: *La historia de la literatura en América Latina*, Capítulo 116, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

⁵ Rivera, Jorge. “Historia del humor gráfico argentino”. En: Ford, A., Rivera, J. y Romano, E., *Medios de comunicación y cultura popular*. Buenos Aires, Legasa, 1985, p. 121.

⁶ Russo, Edgardo. *Op. Cit.*, pp. 42 y 43.

primeros números, así desfilarán entre sus páginas y portadas Rojas, Aramburu, Pinker, el perro olvidado por Peron, Frondizi, Alfredo Palacios y Krieger Vasena. A ellos, se sumarán con el paso de los años: Guido, Illia, Alsogaray, Onganía. En cuanto a la prohibición de nombrar a Perón, dispuesta por el decreto 4161, Landrú buscó la forma de que aparezca en la publicación. A través de una viñeta bajo el título “Aumentativos no son/aunque terminen en on”, presentó los siguientes ejemplos ilustrados: buzo/buzón – pelo/pelón – lecho/lechón – coraza/corazón – velo/velón – pera/decreto 4161⁷. Desde los inicios de la fundación de la revista, la sociedad argentina se encontraba no solo dividida entre peronistas y antiperonistas sino también “rota y silenciada, por una parte, y envalentonada por la otra”⁸. Por otro lado, se observa una segunda línea que va más allá de las figuras y escenas políticas: el “humor social”, donde desfilaron una galería de arquetipos sociales y tópicos culturales en la que la sociedad podía reconocerse.

Tía Vicenta dejó de publicarse el 17 de julio de 1966, pocas semanas después de la asunción del general Onganía como presidente de la Nación. La revista es clausurada “por falta de respeto hacia la autoridad y la investidura jerárquica”⁹, específicamente por representar al presidente como una morsa.

El supuesto metodológico que tomamos como punto de partida alude a la consideración de que la historia oral tiende a completar, ilustrar, enriquecer, matizar y hacer viva la reconstrucción del pasado mediante la incorporación de aspectos que los documentos oficiales y la tendencia racionalizante propia de otras corrientes historiográficas dejan de lado. Lo “no dicho” jamás se escribe, pero puede aparecer en una entrevista bien dirigida. Esto significa que la entrevista oral nos permitirá, además de aportar datos concretos, distinguir sensibilidades diferentes respecto de acontecimientos pretéritos. En este sentido, hemos recurrido a la realización de una entrevista abierta y focalizada. Así, la entrevistada pudo narrar libremente, solo hemos participado en un segundo plano,

⁷ *Tía Vicenta*, n° 5, septiembre de 1957.

⁸ El clima de época y su relación con la juventud fue objeto de la tesis doctoral de Mónica Bartolucci sobre la peronización, la juventud y la violencia en los años '60. Bartolucci, Mónica. *La peronización de la juventud y el surgimiento de la violencia política Mar del Plata, 1958-1972*. Tesis doctoral. Universidad Tres de Febrero. Diciembre 2015.

⁹ Ulanovsky, Carlos. *Paren las rotativas. Historia de los grandes radios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires: Espasa, 1996, pp. 175.

tratando de no inducir las respuestas y respetando los olvidos, silencios y errores que también son significativos para el análisis y la interpretación. Si de hecho, la historia oral es por definición dialógica, el diálogo que empieza en el encuentro entre el historiador y el narrador y que continúa en la polifonía de voces en el texto final implica también el diálogo entre la fuente oral y otros relatos y lenguajes como el de la prensa o de la burocracia¹⁰. En esta línea seguimos los preceptos metodológicos y conceptuales esbozados, entre otros, por Philippe Joutard, Paul Thompson, Luisa Passerini, Alessandro Portelli y Raphael Samuel, entre otros¹¹.

La historia oral, en consecuencia, contribuye a la materialización de una experiencia, de un testimonio, de un relato, en definitiva, de una mirada. Que puede contar, desde lo particular, “los cambios colectivos, las condiciones socioculturales de una época, las relaciones entre diferentes sectores de clase, las conductas de los géneros, los comportamientos de las edades, las expectativas de futuro, los perfiles de linaje en diferentes épocas, lugares, circunstancias. Exige abordar el acontecimiento social no cosificándolo, sino tratando de abrirlo a sus planos discursivos. El valor subjetivo de los relatos es precisamente el valor más original, el fenómeno social de la historia de vida permite que exista y circule, por entre los sentidos de una colectividad y una época”¹².

Así, a través de una entrevista, podremos seguir las transformaciones del significado que los lectores de la revista le daban a la misma. La credibilidad de las fuentes orales consiste en que, aunque no correspondan a los hechos, las discrepancias y los errores son hechos en sí mismos, signos reveladores que remiten a un tiempo¹³. Las fuentes orales no son nunca definitivas, no solo porque siempre faltará alguna sino porque nadie

¹⁰ Portelli, Alessandro. *Storie Orali. Racconto, immaginazione, dialogo*. Roma: Donzelli editore, 2007.

¹¹ Joutard, Philippe. *Esas voces que nos vienen del pasado*. México: FCE, 1988; Samuel, Raphael. *Historia Popular y Teoría Socialista*. Barcelona: Critica, 1984; Thompson, Paul. *La voz del pasado. Historia oral*. Valencia: Edicions Alfons El Magnánim, Intitució Valenciana D'Estudis I Investigació, 1988; Portelli, Alessandro. *Biografía de una città. Storia e racconto. Terni 1830 – 1985*. Torino: Einaudi, 1985; Portelli, Alessandro. *Storie orali.... Op. Cit.*, 2007. Passerini, Luisa. “Oral history in Italy after the Second War”. En: *International journal of oral history*, vol. 9, n. 2, giugno 1988; Fraser, Ronald. “La formación de un entrevistador”. En: *Historia y fuente oral*, n° 3, 1990.

¹² Plano, Cecilia y Roberto Querzoli. “La entrevista en la historia de vida. Algunas cuestiones metodológicas”. En: *Observatorio Memoria y Prácticas Sociales en Derechos Humanos*. CeDHEM - UNQ. Segundo Semestre 2003.

¹³ Portelli, Alessandro. *La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria*. Buenos Aires: FCE, 2003.

logra nunca recordar en forma completa y a terminar de cambiar después de haberlo realizado.

La historia oral nos lleva al particular, al concreto, al local, a los modos en los que las personas colocan sus historias en la historia. A cómo ponen sus experiencias personales en relación con sus ideas de las leyes de las instituciones, de los sistemas de valores, de la cultura de las sociedades en las que viven. El resultado es una historia plurivocal¹⁴.

Ahora bien, ¿qué nos llevó a elegir a esta joven de los años 60?¹⁵ En la actualidad, María aparece públicamente como ex militante de izquierda cuya trayectoria posterior al período que se analiza implicó un itinerario típico de la militancia setentista (desapariciones cercanas, silencios autoimpuestos, memoria obturada). Esta figura prototípica desde la perspectiva de la historiografía del pasado reciente muestra en su formación pre-militante un aspecto de capital cultural ampliado en el que se incluye una literatura no solo de vanguardia sino también de otra índole (literatura de masas) específicamente de humor político y social.

María nació en Capital Federal a inicios de los años 1950. Hija única de inmigrantes españoles se trasladó de muy pequeña a la ciudad de Mar del Plata. Cursó su escuela primaria y secundaria en el tradicional colegio “Stella Maris Adoratrices”. Su padre trabajaba como concesionario del restaurante del Golf Club, centro de sociabilidad de la elite argentina. Este hecho, lejos de ser un detalle, fue moldeando las prácticas y hábitos de aquella niña adolescente en el camino de una cultura de ascenso social como ha sido estudiada en otros casos típicos de la relación dinámica social y económica de Mar del Plata en donde los proveedores de servicios a la elite porteña (caseros, jardineros, mozos, concesionarios)¹⁶ emulaban modos de vivir de clases superiores.

¹⁴ Grele, Ronald. “Introduzione”. En: Portelli, Alessandro. *Op. Cit.*, 2007.

¹⁵ María C. Entrevista realizada el 21 de mayo de 2016 en la ciudad de Mar del Plata. Entrevistadoras: Mónica Bartolucci y Bettina Favero.

¹⁶ Bartolucci, Mónica. *Pequeños grandes señores. Italianos y estrategias de ascenso social. Mar del Plata, 1910 - 1930*. Buenos Aires: Prometeo, 2009. Bartolucci, Mónica y Pastoriza, Elisa. *Recuerdos en común. Italianos en Argentina, 1880 - 1960. Sant'Angelo in Vado. Mar del Plata*. Mar del Plata: Ed. Suarez, 2006. Bartolucci, Mónica y Favero, Bettina. “Tramas de la memoria migrante”. En: Favero, Bettina (comp.) *Voces y memoria de la inmigración. Mar del Plata en el siglo XX*. Mar del Plata: EUDEM, 2008.

María forma parte de aquellas “jóvenes generaciones contemporáneas forjadas en los mitos y valores”¹⁷ de la revolución cultural de los años 60, que optaron parcialmente por la defensa armada de sus ideales políticos. Sin embargo, a partir de esta entrevista pueden verse otras facetas posibles a la de su formación intelectual como militante. Sus lecturas infantiles de las revistas mejicanas como *La pequeña Lulú* o el *Pato Donald* de Disney. Esas lecturas de literatura popular y revistas mejicanas jugaron un papel determinante, eran performativas, influenciaron en la niñez y adolescencia de la cultura sesentista.

A muy temprana edad, María inicia lecturas propias de la literatura nacional contemporánea, entre las cuales destaca *Sobre héroes y tumbas* de Ernesto Sabato. Sin embargo, al mismo tiempo combinaba ese tipo de lecturas con una revista que fue descrita como “emblemática”, “hito fundamental” o “que tanto ha contribuido con su creativo lenguaje a definir aspectos de la sociedad y de la política argentina”¹⁸: *Tía Vicenta*. Según María, ella accedía a esta literatura de modo casual “andaba por las casas”, encontrándose con ella en los ámbitos por donde circulaba, como el restaurante de su padre o la casa de sus amigas, entre quienes existía la práctica del préstamo continuo que impulsaba la circulación de este tipo de lectura.

El recuerdo de María rescata la característica de una “revista moderna, distinta, poco estructurada, novedosa en el diseño”¹⁹. Atentas a su edad, es lógico que el testimonio recupere la faceta de humor social por encima de lo político. En ese sentido, es interesante analizar el impacto performativo de una viñeta clásica como lo era la “pagina de Barrio Norte” protagonizada por María Belén y Alejandra. Una sección escrita por el creador y director de la revista: Landrú, en la que se describían las

¹⁷ Gonzalez Calleja, Eduardo. “Las jóvenes generaciones contemporáneas. Evolución de los modos conflictivos de participación política. *Melanges de la Casa de Velazquez* (en línea), 34 - 1, 2004. URL: <http://mcv.revues.org/1195>. Consultado el 13 de julio de 2016.

¹⁸ Amaral, Samuel. “El avión negro: retórica y práctica de la violencia”. En: Amaral, Samuel y Ben Plotkin, Mariano (compiladores). *Peron: del exilio al poder*. Buenos Aires: UNTREF, 2004, pp. 68. Cosse, Isabella. *Mafalda: historia social y política*. Buenos Aires: FCE, 2014, pp. 24. Garavaglia, Juan Carlos. *Una juventud en los años sesenta*. Buenos Aires: Prometeo, 2015, pp. 122.

¹⁹ Respecto del concepto de moderna, compartimos la idea de que la “modernidad se manifiesta diferentemente en diferentes tiempos y lugares”. Ver: Rosenwein, Bárbara H. “Modernity: A problematic category in the history of emotions”. *History and theory*, Vol. 53, 1 (2014): 69 - 78.

costumbres, las jergas y las modas imperantes enunciadas como mandatos sociales a los que se debería aspirar.

María Belén y Alejandra, eran dos hermanas de Barrio Norte cuyos hábitos estaban signados por un consumo ocioso alejado de cualquier responsabilidad dando cuenta de un status acomodado: las picadas, los bailes en Mau Mau, la asistencia a bares de moda, la música que escuchaban, la vestimenta, marcaban signos de distinción.

Esta galería de personajes puede ser analizada desde diferentes perspectivas, una de ellas la comprensión de la complejidad cultural de un país con una dinámica socioeconómica acelerada plena de desfases, negaciones y extrañamientos que una clase puede mostrar sobre sí misma. La otra, la que completa el panorama de interpretación de las características de una clase media que, en ese mismo momento, eran revisadas negativamente por intelectuales de izquierda y nacionalistas o estudiadas desde la sociología de la modernización, en un período de cristalización de las mismas²⁰.

Los personajes concebidos por los autores -María Belén, Alejandra, y su prima Mirna Delma- jerarquizados en *caqueros* y *mersas* implican una lógica de transformación respecto de sus propios roles sociales, asociada a un espíritu disparatado, absurdo y carnavalesco, cuando intentan aparentar, figurar, segregarse o imitar. Si bien, esta fuente en sí misma no puede analizarse literalmente, como reflejo de la realidad, el testimonio de María aporta al análisis de la representación de estas lecturas y el impacto en la conformación de sentimientos e imaginarios engarzados en un sector de la clase media, consumidor de la mencionada publicación.

María Belén y Alejandra como personajes de la viñeta asumían el papel de *caqueras*, es decir, jóvenes de la clase alta identificadas por sus aficiones, gustos, preferencias musicales, reacciones, modismos y chistes. Sus ámbitos de sociabilidad eran puntos clave de la alta sociedad porteña como el Petit Café, la avenida Santa Fe, Frisco, la calle

²⁰ A partir de los años '50, la conformación de los sectores medios se hizo más nítida tanto desde el punto de vista económico como cultural marcando un cambio sustantivo en el tejido social de la Argentina. Para ello fueron definitivas las políticas distributivas desde principios de siglo, los proyectos de industrialización y urbanización. A modo de ejemplo, para el año 1960, la clase media (autónoma y asalariada) cubría el 42,7% del total de la población. En: Torrado, Susana. *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*. Buenos Aires: Edhasa, 2007, pp. 39. Esta visión fue abordada en: Bartolucci, Mónica y Favero, Bettina. "Entre caqueros y mersas. Las imágenes y representaciones de los jóvenes en los '60 a partir de la revista Tía Vicenta". Ponencia presentada en el *Tercer Congreso Internacional Viñetas Serias. Narrativas Dibujadas: debates, perspectivas y desafíos*. Buenos Aires, 8 al 10 de octubre de 2014.

Florida, Rhoders, la confitería Via Veneto, entre otros. En el apartado “¿No quiere quemarse?”, el editor ubicaba a esta clase como la destinada a imponer una serie de reglas culturales y sociales para diferenciarse de otros sectores. Respecto del lenguaje, los opuestos claramente diferenciadores eran: “Desayuno o té - la leche; Cadillac – Cadillac; Se me largó – se me declaró; Derecho – Abogacía; Sandwich – Sanguche; Comisaría – Comisería; Juventud – Nueva ola; Vista – Película; Fútbol - Fóbal”²¹.

Un personaje clave es el de la prima Mirna Delma, que aparecía como la representante de la cultura mersa con sus tiradores a lo Rita Pavone, sus pañuelos de gasa sobre los rulos, sus colores estridentes, su lugar de residencia en Floresta y su afición por el Club del Clan (Palito Ortega, Violeta Rivas, Johny Tedesco). Mirna modifica su lenguaje, lo recarga hasta afectarlo con la intención de acceder a los códigos de otra clase. En ella, los padres eran “progenitores”, las carreras de caballos eran “de corceles”, el médico era “el galeno” y un beso era “un ósculo”.

Los diálogos de María Belén y Alejandra fascinaron a la adolescente María y la guiaron en “qué se tenía que hacer y que no se tenía que hacer” respecto de la vestimenta o modismos. El humor sirvió para María como un canal de aprendizaje que le permitía diferenciar y comprender ciertas modas de la época: “esto ya no se usa más, se usa así. Pero no se dejaba de tomar nota que por ahí los jeans con botamanga ancha no se usaban más, ¿entendes?”.

Su testimonio rescata como esencial de esa viñeta las diferencias de clase entre los personajes, mientras que Mirna Delma era “como de una familia patricia pero empobrecida y vivía en la zona de Constitución. María Belén, era de Barrio Norte”. En su recuerdo, María relaciona sus lecturas como un todo con canales comunicantes: las diferencias sociales de las primas, las mudanzas hacia la periferia de una de ellas, eran la cara humorística del argumento de “Sobre héroes y tumbas” en donde la epidemia de fiebre amarilla de fines del siglo XIX había provocado el traslado de los sectores de la aristocracia porteña a la zona norte de la ciudad, generando la identificación de la clase alta con el barrio Norte.

Otro tópico que aborda María es el de los campeonatos publicados en la revista: “Sobre los concursos, había como una antropología, mersas vs. caqueros y después eso fue

²¹ Tía Vicenta, n° 289, enero de 1965; Tía Vicenta, n° 295, febrero de 1965.

reemplazado por lo in y lo out. Cuando yo al comienzo dije que éramos bastante tilingos, estas cosas jugaban. Porque ante alguien que llevaba un zapato que no estaba de onda o el jean que no era el que correspondía a esa temporada, lo que yo recuerdo que decían las chicas era: ¡mirá que mersa!”. Así se está refiriendo a una práctica comunicativa de la revista enunciada en forma de campeonatos que fue la excusa del editor para hacer desfilar por las páginas de la revista a “mersas, caqueros, pirujas, gordis, ratitas, gente in y out”.

De esta forma, la sociedad toda podía reconocerse en aquellos arquetipos característicos de esos años e inclusive participar de los concursos eligiendo al máximo exponente de cada una de las categorías. De hecho, uno de los “mersas” más votado durante varios números fue el cantante Palito Ortega, exponente de la llamada “nueva ola”²². Obviamente, la identificación del cantante, implicaba una valoración social realizada por los mismos editores mientras que este tipo de detalles eran la representación de un imaginario de taxonomía sociales con consumos culturales específicos.

Maria se sentía reflejada en los personajes de mayor *status* y se reía de los modismos del personaje de Mirna Delma, quien representaba a aquellos que intentaban una típica “voluntad de superación” social, mostrando la marca de origen en signos como el mal uso del lenguaje o los yerros en el vestir. Esta práctica social era estudiada, analizada y ridiculizada desde diferentes medios culturales. Una relación intertextual con otras publicaciones masivas del período como la revista *Panorama*, da cuenta de la vigencia del tema de la movilidad social y el problema de la identificación de clase media. Un copete de la revista mencionada refería a este problema diciendo: “ni cabeza de ratón ni cola de león: ocho millones de argentinos a la expectativa ubicados en el centro de la escala social, movidos por la voluntad de superarse”²³. Asimismo al revisar los subtítulos de un texto icónico, como el *Medio pelo de la sociedad argentina* de Arturo Jauretche²⁴, se verifica la horizontalidad de la problemática. Sebreli desde otra voz,

²² Manzano, Valeria. “Ha llegado la ‘nueva ola’: música, consumo y juventud en la Argentina, 1956 – 1966”. En: Cosse, Isabella, Felitti, Karina y Valeria Manzano. *Los '60 de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo, 2010, pp. 19.

²³ *Panorama*, marzo 1967, N°46, pp. 42-49.

²⁴ Jauretche, Arturo. *El medio pelo en la sociedad argentina*. Buenos Aires, Arturo Peña Lillo editor, 1976.

describía en forma descarnada los defectos y miserias de la clase media argentina²⁵. Si como dice Matthew Karush²⁶, quienes se identificaban con la *Catita* de Nini Marshall, sentían cierto “orgullo de clase” es dable preguntarse si quienes como María, se reían y copiaban de la viñeta de las tres primas, optaban por actitudes y comportamientos de una clase media alta independientemente de sus orígenes sociales y económicos, atendiendo más a los consumos culturales, no solo de la élite sino también, posteriormente, de las vanguardias revolucionarias. Este cambio de hábito, este extrañamiento entre los orígenes de clase y los consumos intelectuales se reflejan de manera dramática pero no menos cómica en el recuerdo de María respecto del pensamiento de su madre al enterarse de su filiación maoísta durante la vida universitaria. María recuerda con mucha gracia aquellas palabras maternas: “yo entendería que te hicieras peronista pero no que siguieras a ese chino gordo”.

BREVES CONCLUSIONES

A lo largo de esta ponencia se ha tratado de poner en juego la relación entre el lector y una revista icónica de humor de los años 1960. Para ello, abordamos el testimonio de María, una ex militante maoísta que durante su formación adolescente consumió la revista *Tía Vicenta* caracterizada por reírse de los tópicos políticos y sociales.

En ella, se verificó el impacto que la revista produjo en sectores juveniles en transición social incluidos a su vez en una sociedad móvil como la Argentina de aquellos años. Su propia condición de búsqueda de cómo ser o vestirse en relación a sus hábitos y sus prácticas, la identificaron con una de las viñetas más características de la revista en cuestión. María Belén, Alejandra y Mirna Delma en la *Página de Barrio Norte* lograron que María leyera, riera y copiara, jergas, modos de vestir y mandatos culturales que enriquecieron una subjetividad que desde la historiografía tradicional la viera desde su faceta militante.

Bibliografía

²⁵ Sebrelí, Juan José. *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*. Buenos Aires: Editorial Siglo XX, 1967.

²⁶ Karush, Matthew. *Cultura de clase. Radio y cine en la creación de una Argentina dividida (1920 – 1946)*. Buenos Aires: Ariel, 2013.

- ✓ AMARAL, Samuel. “El avión negro: retórica y práctica de la violencia”. En: AMARAL, Samuel y BEN PLOTKIN, Mariano (compiladores). *Peron: del exilio al poder*. Buenos Aires: UNTREF, 2004.
- ✓ BARTOLUCCI, Mónica y FAVERO, Bettina. “Entre caqueros y mersas. Las imágenes y representaciones de los jóvenes en los '60 a partir de la revista Tía Vicenta”. Ponencia presentada en el *Tercer Congreso Internacional Viñetas Serias. Narrativas Dibujadas: debates, perspectivas y desafíos*. Buenos Aires, 8 al 10 de octubre de 2014.
- ✓ BARTOLUCCI, Mónica. *La peronización de la juventud y el surgimiento de la violencia política Mar del Plata, 1958-1972*. Tesis doctoral. Universidad tres de febrero. Diciembre 2015.
- ✓ COSSE, Isabella. *Mafalda: historia social y política*. Buenos Aires: FCE, 2014.
- ✓ CHARTIER, Roger. *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona: Gedisa, 1994.
- ✓ DARNTON, Robert. *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*. Buenos Aires: FCE, 2010.
- ✓ DARNTON, Robert. *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia de la cultura francesa*. México: FCE. 2002.
- ✓ FRASER, Ronald. “La formación de un entrevistador”. En: *Historia y fuente oral*, n° 3, 1990.
- ✓ GARAVAGLIA, Juan Carlos. *Una juventud en los años sesenta*. Buenos Aires: Prometeo, 2015.
- ✓ GONZALEZ CALLEJA, Eduardo. “Las jóvenes generaciones contemporáneas. Evolución de los modos conflictivos de participación política. *Melanges de la Casa de Velazquez* (en línea), 34 - 1, 2004. URL: <http://mcv.revues.org/1195>. Consultado el 13 de julio de 2016.
- ✓ HUNT, Lynn *Política, cultura y clase durante la Revolución Francesa*. Córdoba: Editorial Universidad Nacional de Córdoba, 2008.
- ✓ JOUTARD, Philippe. *Esas voces que nos vienen del pasado*. México: FCE, 1988.
- ✓ MANZANO, Valeria. “Ha llegado la ‘nueva ola’: música, consumo y juventud en la Argentina, 1956 – 1966”. En: COSSE, Isabella, FELITTI, Karina y Valeria MANZANO. *Los '60 de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo, 2010.
- ✓ PASSERINI, Luisa. “Oral history in Italy after the Second War”. En: *International journal of oral history*, vol. 9, n.º 2, giugno 1988.
- ✓ PLANO, Cecilia y Roberto QUERZOLI. “La entrevista en la historia de vida. Algunas cuestiones metodológicas”. En: *Observatorio Memoria y Prácticas Sociales en Derechos Humanos*. CeDHEM -UNQ. Segundo Semestre 2003.
- ✓ PORTELLI, Alessandro. *Biografia di una città. Storia e racconto. Terni 1830 – 1985*. Torino: Einaudi, 1985.
- ✓ PORTELLI, Alessandro. *La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria*. Buenos Aires: FCE, 2003.
- ✓ PORTELLI, Alessandro. *Storie Orali. Racconto, immaginazione, dialogo*. Roma: Donzelli editore, 2007.

- ✓ RIVERA, Jorge. “Historia del humor gráfico argentino”. En: FORD, A., RIVERA, J. y ROMANO, E., *Medios de comunicación y cultura popular*. Buenos Aires: Legasa, 1985.
- ✓ RIVERA, Jorge. “Humorismo y costumbrismo (1950 – 1970)”. En: *La historia de la literatura en América Latina*, Capítulo 116, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- ✓ ROSEMWEIN, Bárbara H. “Modernity: A problematic category in the history of emotions”. *History and theory*, Vol. 53, 1 (2014): 69 - 78.
- ✓ RUSSO, Edgardo. *La historia de Tía Vicenta*. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1994.
- ✓ THOMPSON, Paul. *La voz del pasado. Historia oral*. Valencia: Edicions Alfons El Magnànim, Intitució Valenciana D’Estudis I Investigació, 1988.
- ✓ TORRADO, Susana. *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*. Buenos Aires: Edhasa, 2007.
- ✓ ULANOVSKY, Carlos. *Parén las rotativas. Historia de los grandes radios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires: Espasa, 1996.
- ✓ ZEMON DAVIS, Natalie. *Sociedad y cultura en la Francia moderna*. Barcelona: Crítica. 1993.